



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

MEMOROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.010.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.010.

AÑO XVIII.

Madrid.—Lunes 28 de Diciembre de 1891.

NÚM. 934.

PASATIEMPOS

III.

Nos hemos ocupado en números anteriores de los cambios que con el transcurso de los tiempos ha sufrido la afición y la manera de ser de las corridas de toros en perjuicio de la fiesta nacional, y hoy vamos á hacerlo de la cría de reses bravas, por ser la que más transformaciones ha experimentado, y la que más ha contribuido al decaimiento del espectáculo.

Y de ello darían testimonio algunos buenos aficionados de los que sobreviven de los pasados tiempos, si no fueran bastantes las pruebas que hemos de aducir en corroboración de nuestros asertos.

Antiguamente, los criadores de reses bravas destinadas á ser jugadas en las Plazas de Toros, miraban, más que al interés que pudiera producirles la venta de ellas, al buen nombre de la ganadería de que eran propietarios; y de tal modo llevaban esto á la práctica, que pudiéramos referir muchos casos de ganaderos que, por el solo hecho de haberles salido algunos toros faltos de la bravura que se requiere, destinaron á los mataderos públicos cuantos tenían en sus dehesas procedentes de la cría que no les diera el resultado apetecido.

Hoy, en cambio, no se atiende tanto al nombre, salvo contadas y honrosas excepciones, como al lucro que pueda producirles la venta de reses, llegando en algunos casos á ser algunos ganaderos tan poco celosos de su crédito, que destinan á la lidia cuantos machos crían las vacas y llegan útiles á la edad en que los venden, sin tener en cuenta su procedencia ni la mayor ó menor bravura que puedan tener.

¡Qué diferencia de tientas las que se verificaban en la primera mitad de este siglo en las ganaderías de algún renombre, á las que se verifican hoy en la mayor parte de las vacadas que existen en la actualidad!

¡Cualquier becerro que no hubiese demostrado sobrada bravura en estas pruebas, se le hubiera destinado á la lidia en aquellos tiempos de felice recordación para los amantes del espectáculo taurino!

Hoy, por el contrario, un becerro, con sólo llegarse una vez á los tentadores ó haberse revuelto en el derribo, sin más pruebas, se le hierra y se le numera, dándolo por útil.

Antes, los dueños de las ganaderías tenían un cuidado especial en que las dehesas destinadas á la pasturación de los toros fuesen de las más escogidas, á fin de que no pudieran perjudicar en manera alguna á las reses ni modificar las condiciones que tu-

viesen, para que, llegado el tiempo de ser lidiadas, no se les pudiera poner pero alguno.

Hoy no se cuidan de esto los ganaderos, y encuentran á propósito todas las dehesas para que pasten las cabezas de sus piaras, con tal de que adquieran gordura y alguna presencia, por más que ni esto va importándoles un bledo, vendiendo lo mismo toros de la edad reglamentaria, que cuatrefios adelantados, y hasta *fetos* de toros, cobrando lo mismo por unos que por otros.

Se nos dirá por algunos, que de esto tienen parte de culpa las exigencias de algunos diestros á lidiar reses de determinadas ganaderías ó bichos con cara de toros, porque hoy quieren lidiar toros pequeños y sin respeto; pero esta no es una razón que pueda convencernos, porque á los toreros de todos tiempos les ha ocurrido lo propio, y hubieran toreado caracoles si los públicos y las empresas les hubieran contemplado como se contempla hoy á algunos, con perjuicio de los demás compañeros de profesión.

Y se nos añadirá, que el aumento de plazas ha traído consigo la necesidad de que se aumente la saca de toros bravos, cosa que tampoco es cierta, porque si bien es verdad que hoy hay mayor número de plazas y se da mayor número de corridas,

tampoco vendrá á negársenos que las corridas, hasta hace algunos años, eran de mayor número de toros, y váyase lo uno por lo otro.

Ajústese la cuenta del número de toros que se mataban en las corridas que se daban á principios de siglo, y compárese el resultado con el que arrojan las estadísticas de hoy, y se verá que la diferencia no es de tal cuantía que el razonamiento pueda pesar algo en la balanza de la verdad de lo que venimos diciendo.

Y si no, allá va una prueba, circunscribiéndonos á la plaza de Madrid.

En cualquiera de los veinticinco primeros años del corriente siglo se dieron por término medio 24 corridas de toros, que á 14 toros cada una dan un resultado de 336 toros estoqueados en ellas.

¿Hay algún año de estos últimos que en la plaza de Madrid se haya llegado á matar tal número?

Pues si esto es cierto, el razonamiento cae por su base, por más que no neguemos que haya mayor número de plazas y sea mayor también el número de corridas que en ellas se celebren.

Así, pues, lo que hay en ello es, que la mayoría de los ganaderos de hoy son menos celosos de su buen nombre que los de los pasados tiempos, y que hoy se ha tomado la cría de reses bravas, más que por afición, por el lucro que pueda producir; deduciéndose de aquí, que falte en ellos el esmero que tenían los de antes; falta de esmero que redunde en perjuicio de las condiciones del ganado, y, por lo tanto, que sea una de las causas que más contribuyan al decaimiento de la fiesta.

TOROS EN ALICANTE.

Primera corrida verificada el día 26 de Junio de 1891.

Con un lleno fenomenal tuvo lugar el pasado domingo la primera corrida de la temporada, lidiándose ganado de D. Eduardo Ibarra, con divisa azul turquí y caña.

Cuadrillas, las de los *Rafaeles*.

Laino fué el primer toro de la tarde; lucía capa cárdena y principió la pelea con alguna codicia, haciéndose muy tarde al final.

Demostró algún poder.

De Agujetas, Beao y el reserva, aguantó hasta ocho puyazos, por cinco caídas y dos jacos muertos.

En este tercio sobresalió Agujetas.

Los *Rafaeles* hicieron dos quites buenos.

Juan cuarteó un buen par, y Antolín, llegando bien, dejó otro.

La presidencia varía la suerte, y escucha algunos pitos.

Lagartijo se encuentra con un toro que acude bien, y emplea la faena siguiente:

Uno con la derecha, otro natural, uno cambiado, uno alto, uno derecho, otro alto, uno cambiado (el matador se despegó un tanto), uno bajo, dos derecha, uno natural, otro en redondo, uno cam-

biado, dos derecha, uno alto con colada, otro cambiado y una estocada buena. (Palmas.)

Begines, colorado; sale con muchos piés, que nadie se cuida de parárselos.

Con mucha bravura tomó nueve varas de Juan el de los Gallos, Paco Fuentes y el Beao, los que lo rajaron de una manera lastimosa, muy especialmente Paquillo. Propinó tres caídas y mató un caballo.

El Primito dejó un buen par al cuarteo, y en su turno otro muy trasero.

Guerra (Antonio) cumplió con uno desigual.

Guerrita, previa una corta y bonita faena, compuesta de un pase cambiado, uno alto, otro de molinete, uno cambiado por bajo y otro natural, pinchó en mal sitio, y después soltó media superior, que acabó con la vida del valiente *Begines*, que fué noble en este tercio.

El matador escuchó muchas palmas.

Coyundo, colorado, corniabierto; salió como un rayo, rematando en las tablas.

Fuó sin disputa el más bravo de sus hermanos.

De Manolo, el de los Gallos y el reserva, aguantó seis garrochazos, tomados todos con *guapeza*; mató dos caballos y fué castigado de una manera atroz.

Lagartijo y Guerra animaron este tercio con algunos buenos quites.

En palos se defendió un tanto, por lo mal castigado que fué en el primer tercio.

Manene dejó un buen par al cuarteo, y otro malo á la media vuelta.

Ostión, tras una salida en falso y un buen interregno de capotazos, metió un superior par al cuarteo.

Lagartijo dió siete pases con intermedio de capotazos, y soltó una estocada alta y delantera, de la que el bicho murió.

El toro llegó en buenas condiciones á este tercio.

Cisquero, negro zafno, principió muy tarde y se creció al final.

Certero y seco, tomó doce varas y mató seis caballos.

A pesar de esto, no vimos en él la codicia que en los dos anteriores.

La presidencia con mucha oportunidad cambia la suerte, y se arma una bronca terrible que duró cerca de media hora.

El principio de autoridad salió victorioso, y Almendro y Primito colocaron á la media vuelta tres pares.

Guerra se las tuvo que entender con un animal de muchas facultades, sin que por esto amenguara su valor.

Al primer pase quedó desarmado. Dió quince más de todas categorías y clases, pinchó por tres veces, y, después, estando el toro entre dos jacos muertos, se metió al volapié con valentía, agarrando media estocada buena, que dió fin del animalito. (Muchas palmas.)

Goloso, cárdeno, buen mozo y de muchas libras, toma la primera vara de Beao, que le abre una brecha descomunal.

Buen principio.

De Agujetas aguanta seis más por una caída y pérdida de un penco.

El reserva moja y pierde el jaco.

El toro, muy castigado, se hizo tarde en demasía al final de este tercio. Juan deja un par desigualito, y su compañero Antolín uno al cuarteo, superior, y otro al relance.

Lagartijo se encuentra con un toro que acude bien, y da, bastante confiado, uno con la derecha, otro alto, otro derecha, un cambiado, y larga media estocada, saliendo de naja por la cara.

Después, al amparo de un caballo, descabella, con toda comodidad.

Esto se aplaudió frenéticamente.

Candilejo. Ni buscado con candil se encuentra otro bicho más perro que éste.

Desde el primer momento se emplazó, y á los medios tuvieron que ir á buscarle los piqueros, principalmente Pegote, á quien se debe que no tostaran el morrillo al pavo.

Tomó cuatro varas por compromiso y mató dos arres, entregados materialmente.

Poder no le faltaba, pero la sangre la tenía de horchata.

En banderillas se defendió mucho.

Antonio Guerra dió dos pares á la media vuelta, y Almendro otro en igual forma.

Guerra fué á entendselas con el buey, al que pasó confiado, rematándolo de dos pinchazos, mejor el segundo que el primero, y media buena.

La faena resultó de primer orden, dadas las pésimas condiciones del pavo.

RESUMEN.

Los toros del Sr. Ibarra han cumplido por el orden siguiente:

Tercero, segundo, cuarto, primero y quinto. Del sexto no digo nada, porque los *mansos* no deben entrar en la cuenta.

Califico la corrida de aceptable, y nada más.

No hemos visto en estos toros la bravura que en los del año pasado.

Exceptuando los tercero y segundo, que fueron bravitos, pero de escaso poder, los demás, si bien cumplieron, resultaron tardos, algunos en demasía, y el sexto, manso.

Los picadores pusieron algunas varas buenas, pero en general despedazaron el ganado, especialmente á los toros tercero y cuarto (los más pequeños), que hubieran lucido aún más á ser mejor castigados.

Los chicos clavaron muy buenos pares.

Los *Rafaeles*, muy reservaditos. Guerra ha trabajado con más confianza y holgura que *Lagartijo*, á pesar de haberle tocado los dos huesos de la corrida.

La presidencia, bien: muy acertada al variar la suerte en el cuarto toro y á todos ludes injustificada la bronca de que fué objeto.

Bien el servicio de caballos. Murieron 14.

TOROS EN LINARES.

Segunda corrida verificada el día 29 de Agosto de 1891.

Seis toros de Benjumea.

MATADORES: JARANA Y GORETE.

A las cuatro y media en punto ocupa la presidencia el Sr. Abellán. Se hace el paseo, y sale el primer Benjumea, que atendía por *Capachero*, negro, bragado, de libras y bien puesto. De los varilargueros toma siete varas con blandura, da dos caídas y mata un caballo.

Los chicos de Jarana lo adornan con tres buenos pares al cuarteo.

Jarana, vistiendo traje azul marino y oro, lo pasa y señala un pinchazo en hueso; vuelve á pasar para pinchar otra vez, y termina de una superior á volapié, que no necesitó puntilla. El toro, noble.

2.º *Cazolero*, negro, bragado, y menos toro que su hermano difunto.

Con voluntad, pero sin poder, tomó diez varas, por tres caídas y un caballo muerto.

Peñita y el Sordo dejan dos pares y medio aceptables.

EL TOREO.

Gorete viste verde y oro; pasa con desahogo, y receta una superior, que no necesitó puntilla. (Ovación y la oreja.) El toro, incierto.

3.º *Madamito*; berrendo en colorado, hondo y bien puesto. Con blandura, y saliéndose suelto de la suerte, se deja tentar cinco veces por una caída.

Entre el Cuco y Blanquito lo adornan; el primero, con par y medio, uno al relance y otro á la media vuelta, y el segundo, con uno al cuarteo.

Jarana empuña segunda vez estoque y muleta, y lo pasa con dos naturales, dos altos, cuatro con la derecha y uno por bajo, para señalar una corta algo caída. El toro desparamaba la vista.

4.º *Africano*; berrendo en negro, capirote y botinero. Toma siete varas, da tres caídas y mata un penco.

Sordo y Cartujano le colocan tres pares al cuarteo desiguales.

Gorete pasa con precaución para señalar un pinchazo; vuelve á pasar y señala media contraria, saliendo cogido y resultando con un puntazo en la barba. El público pide se retire; el matador no accede, y deja media baja, de la cual se echa. El toro, hecho un ladrón.

5.º *Moñudo*; retinto, de l'bras y bien puesto.

Con voluntad y poder se deja tentar nueve veces por cuatro caídas y tres acémilas.

Aranita deja un buen par al cuarteo; su comparo el Nene uno á la media vuelta, y repite el primero con medio aprovechando.

Jarana lo pasa al natural, derecha y por bajo, y receta una algo caída, de la que se echa el toro.

6.º *Servilleto*; del mismo pelo que su anterior hermano, de libras y bien puesto.

Duro y de cabeza, lo tientan seis veces, da tres soberbias caídas y despacha dos jacos. Era completamente de noche, y vi colocar tres pares de banderillas que no pude precisar cómo las colocaron.

Otra vez Jarana empuña muleta y estoque (pues Gorete había sido retirado de la plaza por recomendación facultativa), y no pude apreciar la muerte que dió al toro.

RESUMEN

El ganado, por este orden: quinto y sexto, superiores; primero, segundo, tercero y cuarto cumplieron.

De los picadores, Fuentes.

Banderilleros, bien.

Jarana, pasando, regular; hiriendo, bien en su primero y tercero; regular en el segundo; en su último, ya dejó dicho que era de noche y no se podía precisar las suertes.

Gorete en su primero, tanto pasando como hiriendo, superior; en su segundo debió principiar por donde terminó: con un bajonazo, que es lo que se merecía aquel ladrón.

Caballos muertos, 11.

El Presidente, bien, excepto en no mandar retirar al corral el último toro, pues pudo ocurrir una desgracia.

ROBLES.

TOROS EN TUDELA

Corrida celebrada el día 27 de Julio de 1891.

Con una buena entrada, aunque no tanta como era de esperar, se celebró la segunda de las corridas anunciadas, que comenzó á la misma hora de la tarde anterior.

En su puesto la gente después de verificados los preliminares de ordenanza, el Presidente dió las órdenes oportunas para que se abriese la puerta

de los sustos, cosa que se verificó inmediatamente.

Rompió plaza un toro de Lizaso, que tomó once varas, mató un jaco y dejó dos heridos.

Los muchachos le adornaron con dos pares y medio; y Mazzantini, que estaba encargado de despacharlo, lo ejecutó con una buena estocada hasta la cruz y un descabello á la tercera.

(Muchas palmas.)

Cuarterero, de Espoz y Mina, fué el segundo, que recibió nueve varas y mató dos caballos.

Fuó adornado con tres pares.

Pepete, después de un buen trasteo, acabó con el bicho de una gran estocada hasta la cruz, en las péndolas, entrando en corto y por derecho.

(Ovación.)

Salió el tercero, también de Espoz y Mina, y aguantó trece varas, por siete caídas, dos jacos muertos en el redondel y otros dos retirados al corral.

Una vez banderilleado por los muchachos, pasó al último tercio.

Mazzantini le dió pasaporte de una estocada. (Palmas.)

El cuarto cornúpeto se las entendió con los picadores en ocho ocasiones, á cambio de cuatro caídas, dos caballos muertos y dos heridos.

Fuó adornado con dos pares y dos medios.

Pepete le mandó al desolladero de una gran estocada por todo lo alto. (Ovación y la oreja.)

El quinto bicho fué un gran toro.

Con mucha voluntad, bravura y poder, aguantó once varas, dió ocho caídas y mató dos caballos, dejando tres mal heridos.

Le banderillaron Pepete y Mazzantini.

Puso el primero dos buenos pares al cuarteo, y Luis dos muy buenos en la misma forma.

Luis lo despachó de una estocada un poco delantera, que fué muy aplaudida, y por la cual se le concedió la oreja de la víctima.

Fuó el sexto *Lazarillo*, de Díaz, y tan bravo, de poder y certero hiriendo, que en once varas dió cinco tumbos y destripó seis jacos.

Los muchachos de Pepete le pusieron dos pares y medio.

Pepete mató á este buen toro de una estocada en las péndolas.

RESUMEN

Los toros, todos buenos y bravos, distinguiéndose los lidiados en tercero, quinto y sexto lugar. Todos hicieron una lidia franca y noble en los tres tercios de la lidia.

Tanto Mazzantini, como Pepete, en la lidia y muerte de los toros, demostraron vehementes deseos de lucirse, como lo consiguieron, estando muy justo el público al hacerles gratas ovaciones.

Los banderilleros, bien en general; distinguiéndose en la brega Tomás Mazzantini y el Califa.

Los picadores, llenaron su cometido, sobresaliendo el Chato.

La tarde, buena.

La presidencia, acertada.

El público, satisfecho, pues la corrida puede calificarse como una de las mejores que se ha visto en Tudela.

Caballos arrastrados, 15.

IGNACIO.

TOROS EN MURCIA

Corrida verificada el 10 de Septiembre de 1891.

A falta de una extensa revista de esta corrida, nos circunscribimos á dar cabida en nuestras columnas al resumen que de ella hace el *Diario* de

aquella capital, porque basta para dar una idea de su resultado.

Dice así:

«Muy floja fué la entrada que hubo en la plaza de toros. Sin embargo, los palcos estaban bien, y la parte de sombra que ocupaban los espectadores, en su mayoría verdaderos aficionados, estaba nutrida. Cerca de 4.000 espectadores se calcula que habría.

«Los toros de Concha y Sierra tuvieron de todo: más de malo que de bueno. Sólo tres merecieron el calificativo de regulares; de los otros tres, uno malo, otro peor, y al último se le dió ingreso en el circo sin saber leer ni escribir. Por eso lo reprobaron con el estigma del fuego.

«Lagartijo, que estuvo bastante mal en sus dos primeros toros, se creció una *miqica* en su tercero, despidiéndose pobre, pero honradamente de este público, á quien no volverá á ver más el mal llamado Califa de las Córdobas.

«El Gallo... ¡lo que son las cosas! estuvo bien en general, y en su segundo toro dió la estocada mejor de las tres corridas, y alcanzó una ovación.

«El sobresaliente Carrillo mató como pudo el último toro, que saltó siete veces la barrera, con una facilidad espantosa para los que estaban entre barreras y en la contrabarrera.

«En verdad que no debió dársele al chico un animalucho tan malo para sus estudios elementales.»

Otro periódico dice, ocupándose del resto de la cuadrilla, que los picadores tuvieron de todo; que los banderilleros cumplieron colocándose algunos buenos pares; que estuvo la presidencia acertada, y el público salió más satisfecho que en las dos corridas anteriores.

TOROS EN AYAMONTE

Corrida verificada el día 8 de Septiembre de 1891.

Ganadería de los Sres. Arribas Hermanos.

ESPADAS: LUIS MAZZANTINI Y MIGUEL BAEZ (LITRI).

A la hora fijada ocupa la presidencia el alcalde interino D. Pascual de Gregorio; hace la señal, y después del paseo y demás preliminares, se dió suelta al primer toro.

Respondía por *Borrequero*, de muchas libras, bragado y con muchos piés. Recibe cuatro puyazos del Albañil y dos del Chato, á cambio de dos arentes muertos.

Los matadores, regulares en quites. Mazzantini coleó una vez al toro para salvar al Albañil, que cayó al descubierto. (Muchas palmas.)

Cambiado el tercio, adornan al bicho entre Galea y Tomás con cuatro buenos pares.

Mazzantini, que lucía traje grana y oro, le da ocho pases para un pinchazo, sigue con otros ocho pases, y le receta un metisaca, y, por último, tras varios pases, se deja caer con una estocada buena que hace rodar al bicho.

El segundo era negro zafino, de muchas libras y bastante poder.

Acomete á los de aupa, tomando ocho puyazos de Cigarrón y Prieto, que dejó clavada la pica, la cual le quitaron al bicho entre Tomás y Luis Mazzantini.

La Vieja puso dos buenos pares, y Valencia un par caído.

Litri, de verde y oro, se acerca al bicho, y tras varios pases señala un pinchazo, recibiendo el diestro un achuchón y saliendo herido en la muñeca. Luego da sólo dos pases, y con coraje atiza

una magnífica estocada hasta mojarse los dedos. (Grandes aplausos.)

Litri pasó á la enfermería.

Remendao era el nombre del tercero. Su pelo era negro, corniveleto, de buena lámina y poco poder. El Albañil le puso un puyazo y el Chato tres.

Variase el tercio, y el público pide que banderilleen los matadores. Como Litri no salió de la enfermería, coge los palos Mazzantini, y dejó un par con poco lucimiento. Regaterillo y Galea pusieron cada uno un buen par.

Mazzantini da con desconfianza varios pases para un pinchazo. Sigue con más pases y deja media estocada delantera, terminando con un buen descabello á pulso.

Cuarto y último. Negro, bien encornado y con una nube en el ojo derecho.

Manzzantini le paró los pies dándole algunos lances de capa bastante malos.

El toro aguantó cuatro puyazos de Cigarrón y Prieto, matando un calamar. Prieto quedó al descubierto en una de las caídas y D. Luis evitó el peligro llevándose al toro con una larga.

Entre La Vieja y Valencia adornan al toro con dos pares y medio.

Mazzantini terminó la corrida dando seis pases maleteros, un pinchazo y media estocada regular.

RESUMEN.

El ganado de Arribas, regular; sobresalió el segundo toro, que mató cuatro jacos, y hubiera despachado algunos más si no precipitan la suerte.

Mazzantini, con buenos deseos de agradar; pero no lo consiguió. En la brega, trabajador.

El Litri, muy valiente en lo que hizo.

Con las banderillas se distinguieron Tomás, Galea y Regaterillo.

De los picadores, Albañil, Chato y Prieto.

Servicio de plaza, infernal.

La presidencia, mediana.

La entrada un lleno de buten.

Caballos muertos, 8.

COLÓN.

TOROS EN RONDA.

Corrida verificada el día 8 de Septiembre de 1891

GANADERÍA DE D. VALENTIN COLLANTES

Espadas: Jarana y Lobito.

El primer bicho era de pelo negro zaino. Creyéndose al castigo aguantó hasta once varas y mató un caballo.

Entre Garroche y Fuentes lo adornaron con tres pares.

Jarana le dió muerte de dos pinchazos, media estocada y un descabello.

El segundo era berrendo. Lo toreó Jarana de capa, dándole lances de frente y por detrás, buenos.

El toro tomó cuatro varas, por dos caídas y dos caballos muertos.

Fué banderilleado por Barciela y Santillo, y Lobito lo mató de una estocada atravesada y otra un poco ida. (Palmas.)

Era de pelo negro el tercero. Tomó seis varas de Fuentes y Trigo, por tres caídas y dos caballos para el arrastre.

Este toro se cree que estaba enfermo, pues siendo bravo y de buena lámina se quedó asfixiado.

Fuentes y Marmolillo adornaron al toro, y Jarana lo despachó de dos pinchazos, media estocada y un descabello.

El cuarto era de pelo negro. Con poca voluntad

tomó cuatro varas, y fué fogueado indebidamente por causa de parte del público.

Los hermanos Navas fueron los que lo banderillearon, y Lobito lo remató de dos medias estocadas.

Lombardo era el quinto. Fué un toro duro y bravo, pero según peritos, parecía estaba tísico. Tomó diecinueve varas y mató dos caballos.

Lo parearon los matadores, y Jarana fué cogido y volteado por dos veces, al dar el quiebro con los palos.

Jarana dió fin del toro de una estocada contraria, de puro atracarse, y un descabello.

El sexto era de pelo castaño, y tenía más poder que sus hermanos. Aguantó seis varas y mató dos caballos.

Fué banderilleado por Barciela y un desconocido, y Lobito lo mató de una superior estocada, ganándose la oreja.

RESUMEN.

La corrida, por lo que respecta al ganado, puede calificarse de buena; pues aunque el cuarto toro fué fogueado, lo fué más bien por causa del público, puesto que el bicho había tomado los puyazos de ordenanza.

Jarana estuvo bien con el capote; se tiraba á matar desde cerca, pero tuvo la desgracia de pinchar más que su compañero.

Lobito estuvo bien; dió la estocada de la tarde al último bicho de la corrida.

Los picadores y banderilleros estuvieron regulares, por regla general.

EL AÑO DE 1891

MES DE JUNIO.

Día 8.—Muere en Zahara el ganadero D. José Peñalver y Moya.

Día 14.—El espada Juan Jiménez (Ecijano), toreando en Bilbao, sufre una cogida al matar el cuarto toro, resultando con dos heridas: una en la parte interna del muslo izquierdo, y otra en la parte baja del lado derecho del vientre.

El matador de novillos apodado Costillares, sufre durante la corrida celebrada en Sevilla este día, QUINCE COGIDAS y volteos, saliendo de todas ileso milagrosamente.

Día 28.—Se inaugura, reformada por su nuevo propietario el señor marqués de Fuente el Sol, la Plaza de Toros de Vinaroz con dos corridas, una celebrada en el día del margen, y otra al siguiente, lidiándose en la primera reses de Ripamillán, y en la segunda de Fuente el Sol, que estoquearon Manuel García (Espartero) y Julio Aparici (Fabrilo).

MES DE JULIO.

Día 6.—Muere en Madrid el antiguo chulo de la Plaza, Mariano Medrano, organizador de las cuadrillas de aficionados para los moruchos de las corridas de novillos.

Día 9.—El primer toro de la ganadería de Zalduendo, jugado en Pamplona en la corrida de la mañana, ocasiona al picador Cantares la fractura de la pierna derecha.

En la corrida de la tarde del mismo día resultaron lesionados Badila y el Chato.

Día 25.—Regatero, primer toro de Veragua, jugado en la Plaza de Valencia, derriba al espada Rafael Molina (Lagartijo), y una vez en el suelo le cornea, ocasionándole un puntazo leve en la tetilla izquierda.

Día 27.—El quinto toro de la corrida celebrada en Valencia, voltea á Lagartijo al hacer un quite.

En la misma corrida fué enganchado y derribado al dar una estocada, resultando sólo con la rotura de la taleguilla.

(Continuará.)



Madrid.—Por Real orden del Ministerio de la Gobernación ha sido autorizada la Diputación provincial para arrendar por concurso, hasta el Domingo de Pasión del año próximo, la plaza de toros de esta capital, por considerar el caso ocurrido con la Empresa que quebró, como comprendido en el párrafo 6.º del artículo 36 del Real decreto de 4 de Enero de 1883.

San Roque.—Dentro de pocos días comenzará en el Campo de San Roque, de Sevilla, la construcción de una plaza de toros que podrá contener hasta 10.000 espectadores.

Lo celebramos.—Se encuentra mejor el señor Muruve, de las graves lesiones que le ocasionó un becerro en la tiente de los erales y uteros de la ganadería de D. Antonio Miura, celebrada hace poco.

Propósitos.—La Diputación provincial, según nuestras noticias, se ocupará en una de las sesiones inmediatas, de las condiciones en que ha de hacerse el arriendo de la plaza de toros de esta Corte por el tiempo que resta hasta el Domingo de Pasión, en que ha de entrar en funciones la nueva Empresa. ¿Y el arreglo del edificio, y composición de barreras, contrabarreras y asientos de delantera y tabloncillos, va á llevarse á cabo ó no, siendo como es tan necesario?

Salamanca.—Se ha procedido en esta capital al cobro de las acciones de 250 pesetas para la construcción de una buena plaza de toros, capaz para 12.000 espectadores, en sustitución de la actual.

Málaga.—El año próximo se celebrarán en la plaza de toros de Málaga cuatro corridas: una en Mayo, la segunda el 12 de Junio, y las otras dos en Agosto, por las fiestas del aniversario de la reconquista de esta capital.

Linares.—Según vemos en un periódico, la Empresa de la plaza de esta capital proyecta celebrar el año próximo cuatro corridas de toros, y diez de novillos.

Cádiz.—En la primera corrida de toros que se celebre en esta plaza el año próximo, tomarán parte Mazzantini y Reverte.

Retratos.—Hemos recibido los hechos últimamente á los espadas Espartero, Guerrita y Reverte, por el Sr. Compañy, que bastarían para acreditar á un establecimiento, si no lo estuviera ya el que tiene dicho señor.

Ajustes.—Los de los diestros que con Lagartijo y Espartero han de figurar en el cartel del año próximo, quedarán ultimados en la primera quincena de Enero próximo, siendo los espadas que reúnen más probabilidades, Currito y Cara-ancha.

De los demás que han de turnar con ellos para las salidas nada se sabe, y esto depende, de quienes sean los que ajuste la Empresa, pudiendo, sin embargo, casi asegurarse, que entre ellos figurarán Jarana, Pepete, Bonarillo y Reverte.

Ciudad Real.—En las corridas que se celebren en Agosto del año próximo, tomarán parte, al decir de un colega, Guerrita y el Ecijano.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18
Teléfono 1.018.